

prescindió por completo de la de las provincias, á las cuales no debió tampoco nunca ninguna atencion.

Hijo de alabeses, alabés de abolengo, engolfado por su espíritu animoso en los revueltos mares de la política, llegó á brillar en ella á grande altura, demostrando que tambien en la apartada y pobre tierra euskara nacen inteligencias colosales, diplomáticos consumados, jurisconsultos brillantes y oradores capaces de rivalizar con los primeros de España.

En presencia de la casa del hijo del modesto médico de Oyon, de la cuna del Embajador y del jefe del Gobierno, saludándola con cariñoso respeto, evoqué estos recuerdos al visitarla con creciente curiosidad y al dibujarla con empeño, acompañado de mis muy queridos amigos el reputado médico Ramon Nestarez y el celoso y entendido maestro de la villa Benito Atauri, á quienes hoy desde la EUSKAL-ERRIA envío este recuerdo.

Casa nativa del insigne fabulista Samaniego.

(EN LAGUARDIA.)

Casi al fin de la calle Mayor de la histórica villa de Laguardia, y en la plazuela de San Juan, detrás de la notable iglesia de este nombre, se alza la casa-palacio de *Arraya*, estenso edificio de sillería, construido á principios del siglo pasado. En ellanació y murió el inmortal fabulista español D. Félix María de Samaniego, gloria de las letras españolas y encanto de la mas alegre de las musas. Vió la luz en 1745, se educó en Francia en la escuela enciclopedista avanzada, cursó dos años de derecho en Valladolid, y, muerto su padre, abandonó la carrera y volvió á Laguardia. Contribuyó poderosamente, muy jóven aun, á fundas la *Sociedad Vascongada de Amigos del Pais*, la primera y la mas ilustre que ha habido en España, ayudando á su tío el ilustre Conde de Peñaflorida; y para ella, y por encargo de éste, escribió sus inimitables *Fábulas* (1780), cuyo mérito y justísima fama conoce todo el mundo. Fué en 1782 Comisionado en Côte de la provincia de Alaba, defensor de nuestras instituciones, permaneció en Madrid mas de tres años, y en 1786 fijó su residencia en Bilbao, de donde era su esposa. En 1792 volvió á Laguardia, donde el alcal-

de, por pobres cuestiones de vecindad, le formó un proceso para echarle de la villa, y la Inquisicion de Logroño le persiguió por liberal y filósofo, obligándole entre unos y otros á pasar desterrado algun tiempo en el convento de *El Desierto*, cerca de Bilbao.

Varias veces trató la Provincia de hacerle su Diputado general. Murió en esta su casa-palacio en 1801. Además de sus *Fábulas literarias* publicó multitud de trabajos, la mayor parte del género satírico, que pueden verse, con un estudio biográfico y critico, en la notable publicacion del malogrado é ilustre riojano D. Eustaquio Fernandez de Navarrete, titulada: *Obras inéditas ó poco conocidas del insigne fabulista D. Félix Maria de Samaniego*.

R. BECERRO DE BENGOA.

JOSÉ MARÍA ZUBIA.

(MARI.)

BERE MIRAGARRI BATEN OROITZA.

(Composicion premiada en los Juegos florales de San Sebastian.)

¡Non dira gizon jakintsu aien
indar sendoak ¡non dira!
gogoratzian negar malkoak
saltatzen zaizkit begira;
nik baneukake menderatua
joh! nik Erato-ren lira,
¡zer pozik! Mari, ateratuko
zinduzkian gaur argira.

Eskatzen diot aingeruari,
eskaka nago zerura,
argi apur bat sar dizatela
gaur nere pentsamentura;

atozte fama zabaltzalleak
egan nere ingurura,
denak batean kanta dezagun
zein zan gizon aundi ura.

Odoi beltz pisu bildugarriak
chimist zorrotzen su-garrak,
beren azpitik ikaraz datoz
itsasoco deadarrak;
urikalduen (1) antsi larriak,
legorrekoen negarrak
laburtzen ditu beso sendoak
eta biotzen indarrak.

(1) Náufragos.